



Campesinos desplazados por Hidroituango

Una voz que se escucha en la Universidad,
una disputa por la tierra en Antioquia

Equipo editorial

La minería, más que una oportunidad laboral o una forma de luchar contra la pobreza, se ha convertido, en muchos casos, en un tema de debate y confrontación, en sinónimo de desplazamiento forzado, desaparición de actividades que hacen parte de las expresiones culturales y en deterioro de la tierra. Lleva a un estado crítico a uno de los factores determinantes para la supervivencia humana: ríos y fuentes de agua, herencia ancestral para los habitantes de estas regiones, que pasan a ser de uso privado y exclusivo, dentro de un sistema de economía extractiva.

Situaciones y problemáticas que, como las mencionadas anteriormente, no son difíciles de encontrar en múltiples regiones de Colombia: Cesar, Guajira, Córdoba, Antioquia y Chocó, solo por mencionar algunas; viven conflictos de este tipo en los que poblaciones afrodescendientes e indígenas, y sus tradiciones, están siendo afectadas y tienen serias posibilidades de desaparecer. Porque lo que hace posible que un pueblo o una región genere identidad, se sustenta en la tierra y los recursos naturales, ambas arrasadas por la minería. En este sentido debemos señalar, demandar y observar de manera profunda, la situación en la que se encuentran los campesinos que se han visto obligados a cambiar el Cañón del Cauca por el coliseo de la Universidad de Antioquia a causa del megaproyecto Hidroituango, que afectará al norte y al occidente de Antioquia, en la región comprendida entre los municipios de Sabanalarga, Peque, Liborina, Valdivia, Briceño, Toledo, Ituango y San Andrés de Cuerquia.

La construcción de Hidroituango comenzó en 2010 y se espera que esté totalmente terminada para el año 2018. Tanto la Gobernación de Antioquia como Empresas Públicas de Medellín (EPM)

jalonan y hacen frente al proyecto, defendiéndolo, bajo el argumento de oportunidades laborales y mejoras en la calidad de vida para las personas de las regiones involucradas. Sin embargo los campesinos, con el barequeo como fuente única de subsistencia y no habiendo ejercido otro oficio en toda su vida, manifiestan que el proyecto solo les ha traído pobreza, hambre, inconformidad y deterioro en su calidad de vida, pues la forma en la cual fueron despojados de sus tierras ha sido inapropiada. Incluso, afirman que, fueron violentados.

Ramón Antonio Montoya, habitante del municipio de Liborina y afectado por el megaproyecto, señala que la construcción de la hidroeléctrica los dejará en muy “malas condiciones” pues su única posibilidad de empleo es el río y, para algunos pocos, la agricultura. “Si nosotros no barequeamos, quiere decir que no tenemos alimentación, se nos quita todo. Con esta represa nosotros vamos a quedar sin pescado, vamos a quedar sin madera y nunca vamos a volver a tener otro”, afirma.

Empero existen algunas entidades y movimientos que se han solidarizado con la causa, y han logrado brindarles un apoyo importante a los campesinos, como lo han hecho la Universidad de Antioquia y el Movimiento Ríos Vivos.

Metodología para el manejo de compensaciones para la población impactada por el proyecto¹

EPM ha creado un modelo para compensar a cada familia afectada por su proyecto, donde contempla aspectos que parten desde obligaciones de la empresa, como lo son aquellas regidas por la legislación, hasta compensaciones propias creadas exclusivamente para el proyecto. A continuación los ítems aplicables a los

¹ Todos los datos fueron tomadas del “Manual de Valores Unitarios para el Pago de Compensaciones por Actividades Económicas y Productivas” del Proyecto Hidroeléctrico Ituango de las Empresas Públicas de Medellín el 5 de Noviembre de 2010.

desplazados:

- Prima de reubicación familiar: según la ley 56 de 1981 se pagan 2 SMMLV por cada cabeza de familia y 1 por cada hijo que dependa económicamente de la cabeza de familia.

- Prima de desubicación: Se liquida con base en el valor de la construcción destinada para vivienda que se afecta por el proyecto:

- Cuando el valor de la construcción destinada para vivienda actual es inferior a 50 SMMLV se aplica el **15% sobre el avalúo de esta.**

- Cuando el valor de la construcción destinada para vivienda actual está entre 50 y 70 SMMLV se aplica el **10% sobre el avalúo de esta.**

- Cuando el valor de la construcción destinada para vivienda actual es superior a 70 SMMLV se aplica el 5% sobre el avalúo de esta.

- Compensación por pérdida de la actividad económica: esta se calcula teniendo en cuenta el tiempo ejercido de cada persona que resulte afectada por el proyecto y que esté reportada y verificada por los censos respectivos. Se paga por cada año de trabajo un mes, y por fracción de este su equivalente del ingreso neto mes del oficio específico; a esto se le aumentan dos meses. Se toma para todas las actividades como edad mínimo 18 años y como máxima 65 años, excepto para los casos de minería y barequeo que el mínimo estará situado en los 10 años.

¿Cuál es la tarea del Movimiento Ríos Vivos?

Ríos Vivos es un movimiento que lucha por los derechos de las poblaciones afectadas por los proyectos de minería en Colombia. En el caso de los damnificados por Hidroituango, que hace parte de una iniciativa popular conformada por personas

de las distintas regiones involucradas, se busca que se suspenda la licencia ambiental, con el fin de garantizar que los habitantes puedan seguir con sus actividades productivas. En su mayoría labores aprendidas y heredadas de generaciones anteriores.

En este sentido el movimiento busca que se respeten las actividades que hacen parte de la cultura y las tradiciones propias de la región tales como el barequeo y la agricultura. Así mismo, resaltan la importancia de que el gobierno y los encargados de la construcción del proyecto no vulneren los derechos fundamentales de los involucrados, quienes han sido golpeados y desalojados de manera violenta.

Por lo anterior Ríos Vivos, como forma de resistencia a las pocas oportunidades y garantías que presenta Hidroituango, apoyó a los campesinos en la decisión de trasladarse a la ciudad de Medellín para protestar y reclamar sus derechos.

¿Cómo fueron desplazados los campesinos?

Según los afectados, EPM y la Gobernación de Antioquia, realizaron un censo con el fin de brindarles garantías a las personas que ocuparan los territorios que se utilizarían en la construcción de Hidroituango. Sin embargo, solo fueron censados algunos de ellos, y el resto de la población, que no aparecía con derecho sobre la tenencia de la tierra, fue atacada por el ESMAD y la policía, arrojando sus pertenencias al río y destruyendo sus casas, afirman varios damnificados.

En un foro que se realizó en la Universidad de Antioquia, con el fin de que los afectados fueran escuchados, los campesinos afirmaron que el día 26 de diciembre de 2011, mientras hacían sus labores en el río, llegó un grupo

² Castro, Iina; Serrano, Henry. (2003). Desplazamiento Forzado en Colombia. Derechos, acceso a la justicia y reparaciones. Colombia: Futura Impresiones.

conformado por el ejército, el ESMAD y la personerera del municipio de Briceño, y sin ninguna explicación les dijeron que debían desalojar su sitio de trabajo. Manifestaron que al resistirse ante las medidas violentas de desalojo, los hicieron pasar por guerrilleros, por lo que fueron detenidos. Gregorio Echavarría, un afectado de Briceño, afirma: “Dicen que nosotros somos personas al margen de la ley”.

Es importante recordar que: “(...) el desplazamiento forzado comporta una múltiple y continua violación de derechos humanos que exige de los Estados el estricto cumplimiento de sus deberes de respeto, protección y garantía a favor de los derechos de la población internamente desplazada”².

¿Qué impulsó a EPM para la construcción de la hidroeléctrica?

Este proyecto está planteado como un plan de desarrollo integral, conformado por voluntades y esfuerzos entre la Gobernación de Antioquia, la Alcaldía de Medellín, EPM, la Sociedad Hidroeléctrica Ituango y las doce administraciones municipales.

Según José Antonio Hernández Velásquez, subdirector de investigación y desarrollo de energía de EPM, “es un proceso en el cual se viene convocando a la participación de toda la ciudadanía, en busca de sobreponer el interés social común al particular, mediante el aprovechamiento de los recursos humanos y naturales de este extenso territorio. Por lo tanto, se trata de una suma de esfuerzos institucionales, ciudadanos y comunitarios, en la cual todos ponemos lo que cada quien tiene para la región y los beneficios se potencializan para los individuos, las familias, las instituciones, el territorio, la región y el país”.

Así mismo, Hernández Velásquez afirma que el propósito del proyecto es “fomentar el cambio que se requiere en dicha zona para mejorar las condiciones de

vida de sus habitantes; pero que este tipo de iniciativas, que se vienen desarrollando en distintas zonas del país, deben procurar condiciones y nivel de vida adecuados para los habitantes de la región”.

El barequeo, tradición ancestral

El barequeo es una de las actividades con más valor tradicional y de mayor peso cultural en los territorios que comprende el proyecto Hidroituango. Su práctica se ha llevado a cabo por varias generaciones en el Cañón del Cauca, y surgió a partir de la necesidad de encontrar sustento económico después de que la agricultura dejó de ser productiva y rentable como lo fue en otros tiempos. Es así como los campesinos que no se dedican a la tierra, han adoptado esta alternativa de trabajo como única vía de sustento.

Es por esto que para los habitantes de las zonas involucradas en el proyecto, la mayor preocupación es el deterioro de las costumbres y las formas de vida que han construido, ya que la Hidroeléctrica explotará y ocupará su territorio para otra clase de beneficios, en los que no será importante el barequeo como tradición, y donde ellos no hacen parte del sistema económico que impulsa la minería.

Otro elemento que resaltan los afectados, es que no se les brindan alternativas laborales que puedan garantizar las buenas condiciones en las que vivían gracias al barequeo. De igual forma, afirman que desde niños se han dedicado a esta actividad, por lo que se les hace muy complicado desempeñar otro tipo de oficio.

Reflexión final

Estamos frente a una crisis social que a pesar de su dimensión (unas 300 familias; cerca de 1500 personas) sorprendentemente no tiene difusión mediática. No se han generado espacios serios y masivos para la discusión; consecuentemente la sociedad antioqueña no ha desarrollado ningún

tipo de sensibilidad sobre la tragedia humanitaria que esconden los muros del coliseo de la Universidad de Antioquia. La Gobernación³ y EPM se esfuerzan por velar la problemática y a pesar de las permanentes solicitudes de los campesinos buscando atención, diálogo y negociación la respuesta sistemática es el caso omiso argumentando procesos claros, justicia y representatividad en el trato con los campesinos. Precisamente estos son los elementos que los campesinos afectados y el movimiento Ríos Vivos cuestionan profundamente.

Es de resaltar el apoyo a los campesinos sin embargo no se puede atribuir todo el peso y la responsabilidad a movimientos como Ríos Vivos o a la Universidad de Antioquia, que aunque han hecho significativos esfuerzos para mejorar la situación, necesitan, como en toda movilización, adeptos, apoyo y sobre todo difusión, buscando generar consciencia social.

No podemos dejar de señalar que en diversos blogs y comentarios de pasillo en la Universidad, han criticado la ocupación de los desplazados por este megaproyecto; dicen que son personas carentes de oficio entregadas en su totalidad al ocio y que afectan las dinámicas internas del Alma Mater, puesto que donde antes entrenaba el equipo de voleibol, la liga de baloncesto y otras de las tantas disciplinas deportivas que se practican en el coliseo, se han visto “desplazadas” por

las carpas y los fogones de sancocho de los desplazados. Entonces, ya sea por las dificultades que representa esta ocupación para el rendimiento de los deportistas universitarios o por las implicaciones afectivas, familiares, sociales, económicas, políticas y de construcción de identidad que representa para esta población de campesinos desplazados del Cañón del Cauca vivir en un coliseo universitario, se necesita una acción urgente, que saque del limbo en el que se encuentran este grupo de desplazados que hace más de 4 meses (Desde el 20 de marzo de 2013) habita la Universidad de Antioquia, es de suma importancia solucionar este asunto con una respuesta clara y contundente por parte de la Gobernación, EPM y las directivas del Alma Mater.

Para finalizar, desde Kogoró, y en el marco de nuestro proceso formativo, nos cuestionamos sobre el papel del antropólogo, consideramos que no debe limitarse a observar y a transcribir; no debe esconderse y mirar como si el problema fuera ajeno, o un “objeto” de estudio, debido a que las problemáticas aparejadas a la minería, y aún más el desplazamiento, se han convertido en hechos que pasan indiferentes ante los ojos de todos, proponemos con este escrito observar el tema del desplazamiento con una mirada crítica sin dejar que este fenómeno se naturalice ante nuestros ojos y neutralice nuestras acciones.

Cabe resaltar que varios miembros del Comité editorial de Kogoró, en diversas oportunidades, montamos el link de un video de denuncia, realizado por nosotros, en las páginas de Facebook de la Gobernación de Antioquia y nos sorprendió que rápidamente era desalojado del sitio por sus administradores. Al parecer la política, de La más educada, es tener únicamente espacio mediático para el elogio fácil y las apologías censurando cualquier tipo de discusión o disenso con sus programas y acciones. Video disponible en Youtube, bajo el nombre “Hidroituango: motor de despojo y desplazamiento”